

EDITORIAL

ABSTENCIÓN EN ELECCIONES FUE MÁS DEL 50 %

En los comicios del pasado domingo, menos de la mitad de las personas aptas para votar acudieron a las urnas. De más de 38 millones de colombianos habilitados para sufragar, solo 18 millones lo hicieron.

Menos de la mitad de personas aptas para votar acudió a las urnas. Así fue la participación de los colombianos este domingo. Como en las últimas tres elecciones legislativas, en las de ayer hubo una participación inferior al 50 por ciento. En otras palabras, Colombia sigue siendo un país en el que más de la mitad de los ciudadanos no ejercen el derecho político de elegir a sus representantes.

Con base en la información del 98,14 por ciento de las de 110.758 mesas de votación dispuestas en todo el territorio nacional (2,5 % más que hace cuatro años), se puede hablar de una participación de al menos 45,87 por ciento en

las elecciones del Senado de la República.

Así las cosas, las de 2018 siguen siendo las elecciones legislativas más votadas durante la vigencia de la Constitución de 1991, con 48,82 por ciento. Y las de ayer, las segundas.

Desde la promulgación de la Carta Política, las legislativas han sido las elecciones con el promedio de participación más bajo (44,5 % en los últimos seis comicios), según los análisis de la Misión de Observación Electoral (MOE).

Una triste excepción fue el plebiscito por la paz (2016), que registró una participación de apenas

Colombia sigue siendo un país en el que más de la mitad de los ciudadanos no votan. Muchos políticos celebran sus triunfos, pero ignoran que 20 millones de colombianos no sufragaron porque no les tienen confianza. Los que se abstuvieron no creen en la democracia. De esa abstención no opinan los triunfadores.

37,44 por ciento y en el cual se superó por primera vez la barrera de los 20 millones de personas que se abstuvieron de votar, algo que no ha vuelto a ocurrir.

Si se toman como referencia los comicios de ayer para la Cámara de Representantes, los sufragios nulos y los no marcados se redujeron. Los primeros, del 9,2 por ciento en 2018 a 4,8 este año. Y los segundos, del 3,04 por ciento al 2,03.

En contraste, el voto en blanco se incrementó del 4,51 al 6,38 por ciento, la cifra más alta de las últimas cuatro elecciones.

“Si bien subió el voto en

blanco, bajó el voto nulo (y muchísimo). Puede haber un mayor entendimiento del valor del voto en blanco, sobre el cual se creía que se le otorgaba al ganador. Antes, el voto nulo representaba rechazo, pero ahora el rechazo se representa mejor con el voto en blanco. Esto también se da porque los tarjetones de esta ocasión estuvieron mucho mejor ordenados gráficamente, lo que no dio tanto pie a confusiones”, comenta el analista político Jaime Duarte, profesor del área de Gobierno de la Universidad Externado de Colombia.